



NOVENA A SAN FRANCISCO DE SALES

“LA SANTA COMUNIÓN”

Comulgad con franqueza, con paz y humildad, para corresponder al Esposo Divino, quien al unirse a nosotros, se ha aniquilado y suavemente rebajando, hasta hacerse alimento para nosotros, que somos alimento de los gusanos.

¡Ah! quien comulga según el espíritu del Esposo Divino, se humilla a sí mismo y le dice al Señor: “Masticadme, digeridme, anonadadme, convertidme todo en Vos...”

OBISPO Y PRÍNCIPE DE GINEBRA

Doctor de la Santa Iglesia. Fundador de la Orden de la Visitación de Santa María. Patrono de los periodistas. Protector de la Guardia de Honor del Sagrado Corazón.

DIA TERCERO

ORACIÓN INICIAL

Dulcísimo San Francisco de Sales, que mirabas a todos los prójimos dentro del costado del Salvador para deshacerte (como tú mismo dijiste) en dulzura de caridad con ellos, y explicaste el incendio de tu corazón, diciendo: "Me parece que no hay en el mundo quien ame a los pecadores tiernamente sino Jesucristo y yo". **Alcánzanos del mismo Corazón de Jesús, de donde tú la participaste, esta dulzura de caridad con el prójimo**, para que amándole como a nosotros mismos, seamos solamente un corazón y un alma donde perfectamente reine Dios por amor y gracia, y añadid si conviene, la gracia particular que deseamos... ..

Amén.

INVOCACIONES

- San Francisco de Sales, modelo perfecto del religioso, ruega por nosotros.
- San Francisco de Sales, fuente de sabiduría, ruega por nosotros.
- San Francisco de Sales, defensor de la fe católica, ruega por nosotros.
- San Francisco de Sales, buen pastor de su rebaño, ruega por nosotros.
- San Francisco de Sales, predicador incomparable, ruega por nosotros.

MÁXIMA DEL SANTO

« ¡Animo! Debéis ser lo que sois y serlo con gusto y con amor de Dios, por el amor de Dios» «Seamos lo que somos y seámoslo bien para hacer honor al Artífice cuya obra somos... Seamos lo que Dios quiere con tal de que seamos suyos, sin empeñarnos en ser lo que nosotros queremos, contra sus deseos; pues, aunque fuéramos las más excelentes criaturas del cielo, no nos serviría de nada, si no es ésa la voluntad de Dios. »

ORACIÓN FINAL

Oh Dios, que quisiste que el bienaventurado Francisco, tu confesor y pontífice, se hiciera todo para todos por la salvación de las almas; concédenos propicio, que llenos de la dulzura de la caridad, dirigidos por las enseñanzas y protegidos por los méritos de este Santo, consigamos los gozos eternos. Por nuestro Señor Jesucristo tu Hijo, que contigo vive y reina en la unidad del Espíritu Santo, Dios por los siglos de los siglos.

Amén.